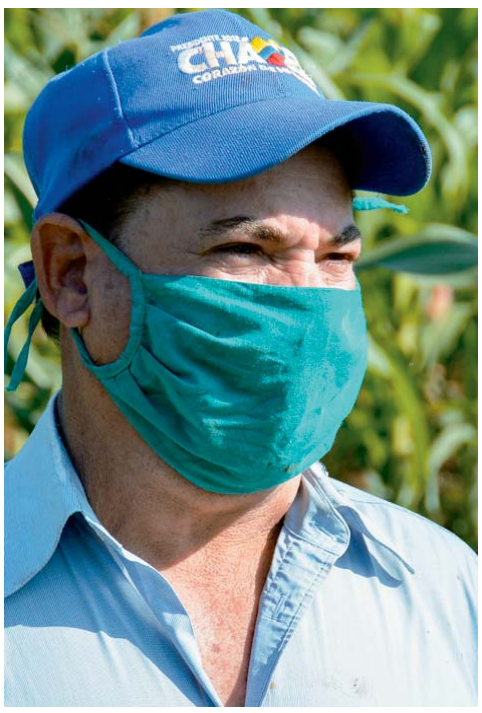
Empezar por la semilla



Por JUAN FARRELL VILLA
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

LA producción de semillas de tubérculos, como el ñame y la malanga, a partir de la fertilización in vitro, se ejecuta en la Biofábrica granmense, ubicada en la periferia de la ciudad de Bayamo, en la Carretera Central, vía a Santiago de Cuba.

La transferencia de la tecnología es fruto de la actividad investigativa de la Universidad de Granma e incluye el encadenamiento productivo con el propósito de asegurar los volúmenes del material para fomentar el cultivo de los demandados alimentos.

El Doctor en Ciencias, Misterbino Borges García, Profesor Titular de la Alma Mater e integrante del Centro de Estudios de Biotecnología Vegetal, dijo que sus resultados se extienden de forma gradual y cerrando el ciclo completo en Campechuela, Yara, Bartolomé Masó, Buey Arriba, Guisa, Jiguaní, Bayamo y Cauto Cristo.

"Esta tecnología permite obtener alrededor de 40 o 50 quintales por hectárea, por la densidad de población en la siembra con 40 mil plantas en ese espacio. Es un resultado ambicioso con énfasis en la calidad de la postura biotecnológica y saneamiento fisiológico, lo que resulta muy importante.

"Una de las limitantes que había tenido el cultivo es la falta de semilla y ahora damos respuesta a esta problemática frente a estos alimentos deficitarios en el país, como el ñame blanco.

"Decidimos comenzar por la provincia, demostrarlo y generalizarlo para el próximo año en un proyecto nacional, al que se ha sumado la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura en interés de cooperación con otros países del área del Caribe".

Significó los niveles de eficiencia en la aplicación de esta tecnología al tener el 30 por ciento de gastos y 70 de beneficios con mayor cantidad de semillas, adaptabilidad al suelo y rendimientos agrícolas en estos tubérculos, en comparación con otros.

Informó que ya cuentan con alrededor de 80 mil posturas en la Biofábrica; se producen otras 40 mil en Jiguaní, igual sucede en Guisa y Bartolomé Masó.

Borges García precisó que en la Biofábrica acometen mejoras en su infraestructura; en dos cámaras, de las cuatro existentes, y espera un incremento sustantivo que tendrá un impacto directo en la población que es, en definitiva, el objetivo principal: que llegue al plato de los granmenses.

Además, se realizó, en áreas aledañas de la institución, una producción cooperada con la creación de un banco de semilla básica del tubérculo. Profesores y estudiantes de las distintas facultades universitarias apoyaron la tarea.

Los jóvenes no creen en mangos bajitos

LA EMPRESA COMERCIALIZADORA Y DISTRIBUIDORA DE MEDICAMENTOS (EMCOMED) GRANMA RECIBIRÁ LA DISTINCIÓN JÓVENES POR LA VIDA QUE OTORGA LA UNIÓN DE JÓVENES COMUNISTAS

Texto y fotos ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ

Son jóvenes, pero palpitan en ellos los bríos de la Generación del Centenario, liderada por Fidel Castro. Aquella prole de vanguardia que revivió las doctrinas patrióticas y antimperialistas del Apóstol. Esta es otra generación, igual de comprometida, así lo ratifica el joven Liusban Linfernal Olivera, manipulador-despachador en la Empresa Comercializadora y Distribuidora de Medicamentos (Emcomed) Granma.

"El compromiso de la juventud se valora de una sola forma: somos continuidad, hoy nos toca a nosotros".

DE APRENDIZ A GUÍA

Con solo 19 años, inició su vida laboral en la UEB radicada en Bayamo. Apenas había sido dado de baja del Servicio Militar y adentrarse en aquel universo desconocido constituyó un reto.

"Este era un campo que no conocía, aunque me llamaba la atención, sobre todo al sentir esa complacencia de ver la satisfacción del cliente.

"Cuando llegué, me pusieron un profesor de vasta experiencia, trabajamos tres meses sin cobrar salario, así que nos quedamos los que de verdad teníamos necesidad e interés de aprender.

"Nos enseñaron cómo recibir una rastra, procedimientos para contar la mercancía, darle entrada al inventario, hacer un informe de recepción, el correcto llenado de la tarjeta de estiba, cómo realizar un despacho, recibir ese despacho en el área de fraccionamiento y prepararlo para

Liusban Linfernal Olivera

que llegue con calidad al cliente", describe Liusban Linfernal.

Como presidente de la Brigada Técnica Juvenil, la cual integran 34 jóvenes, busca soluciones para la reparación de medios, como transpaletas, deterioradas con el tiempo y decisivas para el movimiento de la mercancía almacenada; y problemas relacionados con la protección del medioambiente, como el tratamiento de aguas residuales.

"Me ha tocado instruir a algunos bisoños, por los 12 años de experiencia, me gusta transmitir lo aprendido para que todo salga bien", ratifica.

EL MÁS JOVEN INTEGRANTE

Javier Méndez Laera es el integrante más joven de la empresa, galardonada recientemente con la condición de Distinguido nacional. Tras graduarse como técnico de nivel medio en Construcción Civil y laborar en la construcción, pasó un curso de dependiente-manipulador, y hoy nos cuenta su historia.

"Nos sentimos satisfechos de cumplir con la distribución de medicamentos, que es fundamental. Nuestra misión en el enfrentamiento a la Covid-19 es llevar al

Javier Méndez Laera

cliente un producto óptimo hasta todos los rincones del país.

"Tenemos establecidas ocho horas de trabajo, a veces, a la hora de irnos, llega una urgencia para los hospitales o para hemodiálisis, entonces preparamos la carga, porque el paciente lo necesita", describe.

Javier, padre de tres niños, dos mellizos hembra y varón, que cumplirán seis años en septiembre, y otra pequeña de cinco años, asume con hidalguía el reto de mantenerlos y, a la par, llevar el ritmo de su trabajo.

"Es un reto atender la familia, es más el tiempo que estoy aquí que en la casa, en ocasiones, los fines de semana, hay que llevar hemodiálisis y el parque infantil tiene que esperar, entonces está la mamá, una gran madre, por quien doy la vida.

"En perspectivas está hacerme técnico en Farmacia. Me siento contento con el resultado del trabajo, es el esfuerzo de todos. Créeme que vamos por más".

Entusiasta y responsable se vislumbra ante nuestros ojos la nueva generación de Emcomed, una juventud apasionada, que frente a los obstáculos y desafíos, no cree en mangos bajitos.